



**UNIVERSITAT  
JAUME·I**

# **TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

## **ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACIÓN DE ALUMNOS INMIGRANTES EN EL AULA DE PRIMARIA**

**Nombre del alumno:** Manuel Sisternes Juan

**Nombre del tutor/a de TFG:** Mónica Muiños Durán

**Área de Conocimiento:** Atención a la diversidad

**Curso académico:** 2016/2017

## ÍNDICE

<b>1. Resumen.....</b>	<b>3</b>
<b>2. Palabras clave / Descriptores.....</b>	<b>3</b>
<b>3. Introducción y justificación.....</b>	<b>3</b>
<b>4. Marco teórico.....</b>	<b>6</b>
<b>4.1. Inmigración. Definición y teoría de Bronfenbenner.....</b>	<b>6</b>
<b>4.2. Datos de inmigración en España.....</b>	<b>7</b>
<b>4.3. Educación intercultural e inclusión.....</b>	<b>8</b>
<b>4.4. Importancia del docente.....</b>	<b>9</b>
<b>5. Metodología.....</b>	<b>10</b>
<b>5.1. Todos somos diferentes.....</b>	<b>10</b>
<b>5.2. La escuela como principal factor del cambio hacia una         educación intercultural e inclusiva.....</b>	<b>11</b>
<b>5.3. El papel del docente en un aula con un alto porcentaje         de multiculturalidad.....</b>	<b>13</b>
<b>5.4. Actividades, estrategias y dinámicas.....</b>	<b>15</b>
<b>6. Conclusiones.....</b>	<b>17</b>
<b>7. Bibliografía y webgrafía.....</b>	<b>21</b>

## **1. Resumen**

Como ya se sabe, el clima y la convivencia en el aula es un aspecto fundamental para lograr un ambiente de trabajo adecuado. Así pues, el presente trabajo pretende responder a la siguiente pregunta: Cuando se tiene que llevar, como tutor, una aula con un alto porcentaje de multiculturalidad, ¿qué estrategias, dinámicas o actividades se pueden llevar a cabo para lograr una buena convivencia y relación entre los alumnos?

En este trabajo de investigación se hace referencia a posibles medidas para fomentar una educación intercultural tanto a nivel de centro, en aspecto burocrático y dinámicas concretas, como a nivel de aula con estrategias y actividades que puede realizar un docente con sus alumnos.

Después de haber investigado en la literatura sobre el tema aspectos tanto teóricos (en el apartado de marco teórico) como prácticos (en el apartado de metodología) se relaciona, a raíz de la experiencia personal vivida en el Prácticum `I` en un aula multicultural, con las estrategias utilizadas por su tutor para intentar lograr un clima de respeto hacia las diferencias.

## **2. Palabras clave / descriptores**

Educación intercultural, integración, inclusión, multiculturalidad, estrategias.

## **3. Introducción y justificación**

La principal razón por la que se elige este tema de estudio para trabajo final de grado es que, actualmente, la inmigración es una realidad en nuestro país y, en general, en el mundo entero. Vivimos en un mundo globalizado, donde se mezclan diferentes culturas y costumbres. Evidentemente, esto se traslada también a las aulas, lo cual puede ser muy favorable y, sobretodo, enriquecedor. Pero también debemos ver la otra parte, y es la del rechazo a lo diferente, situaciones de acoso o que los alumnos inmigrantes no se adapten en el aula.

Para evitar esto último y extraer lo positivo de la globalización en el aula, como docentes debemos manejar unas estrategias y adoptar unas pautas para conseguir la integración de

todos los alumnos, educando y haciendo énfasis en que todos somos diferentes, y que no hay que temer a las diferencias, sino lo contrario, es una razón para aprender de nuestros compañeros. Si conseguimos que nuestros alumnos entiendan esto, seguro que si nuestra clase tiene un alto porcentaje de inmigrantes, será una experiencia muy enriquecedora.

Por otra parte, tengo la experiencia personal de haber pasado 3 meses de prácticas en una clase con un porcentaje muy elevado de inmigrantes. En esta clase había un total de 23 alumnos donde, excepto 5 de ellos, el resto eran extranjeros. La gran mayoría de ellos procedía de Rumanía, seguidos por alumnos procedentes de países árabes. En concreto, había 9 alumnos de Rumanía; 3 de Pakistán; 1 de Egipto; 1 de Argelia; 2 de África (Nigeria y Senegal); 1 de China; 1 de Colombia y 5 de España, con lo cual la diversidad cultural dentro del aula era muy grande.

Además, algunos de ellos venían de familias desestructuradas: Padres en su país de origen, bajo nivel socio-económico o poca atención debido a las profesiones de los padres.

Por lo que pude comprobar, el ambiente en clase era inmejorable. Se llevaban muy bien entre ellos y existía un clima de mucho respeto y empatía con el compañero. La gran diversidad cultural ayudaba a ello y era favorable a desarrollar esa empatía entre los alumnos, ya que cada uno de ellos podía ver en sus compañeros una historia semejante a la suya. Se respetaba cada cultura y religión, sin ningún tipo de prejuicio, y es una cosa que francamente me sorprendió muy gratamente desde el principio, porque siempre había pensado que, sobre todo en los niños, se tiende a rechazar un poco a quien es diferente a ellos y, en esta clase, nunca vi un caso así, sino todo lo contrario. El gran respeto a todas las diferentes culturas, costumbres, religiones e ideologías que había en el aula creo que, aparte de los valores que sus padres les pudiesen haber inculcado, un gran mérito fue de su tutor. Se esforzaba muchísimo en crear un buen ambiente en el aula, donde hubiese respeto mutuo, de resolver conflictos pacíficamente, en hablar de las diferencias de cada uno como algo natural, etc., porque, por ejemplo, a pesar de que no era un aula muy problemática en ese aspecto, algún día subían del patio habiendo roces entre ellos (inevitable, ya que eran niños de segundo de primaria, con 7-8 años, y jugaban juntos en el patio), entonces alguien contaba que uno le había dicho, en tono despectivo, “negro” a otro. Ante estas situaciones, el tutor, con mucha calma, hablaba de todas las diferencias que había entre todos nosotros, tanto físicas como en relación a nuestras capacidades (uno puede mejor en una materia o un deporte, y a otro otras cosas), pero que todos somos personas, dando una lección a los alumnos de que las diferencias no son malas, sino todo lo contrario y nos sirven para

aprender de cada uno de nosotros. Me asombraba que, a medida que el tutor iba diciendo todo ello, los alumnos lo iban diciendo también, adelantándose. En este detalle, se puede ver que lo tenían muy bien aprendido y que el tutor puso, desde el principio, mucho énfasis en este aspecto.

Todo ello provocó ese buen ambiente, muy enriquecedor para trabajar en clase. Por ejemplo, otra de las estrategias que utilizaba el tutor para la integración de todos los alumnos era que, cuando les pedía una actividad sobre escribir una noticia, postal o redacción, les pedía que lo hiciesen en español y luego, a quien tuviese una lengua materna diferente, que lo escribiese en su idioma para, en el momento de leerlo, lo hiciesen en ambas lenguas. Esto creaba una motivación extra para todos: Unos para mostrar cómo se diría todo ello en su idioma, y los otros por curiosidad y para intentar aprender algo nuevo.

También, cuando era el aniversario de algún alumno, le cantábamos entre todos “cumpleaños feliz” y luego, cada grupo de alumnos que tenían el mismo idioma materno, en el suyo.

Todo ello me agradó muchísimo e hizo que tuviese una muy buena experiencia, y esto me ha llevado a querer realizar mi trabajo de final de grado sobre este aspecto. ¿Qué pasa cuando te toca llevar una clase con un alto índice de inmigración? ¿Qué estrategias puedes llevar a cabo para lograr un buen ambiente en clase? ¿Cómo integrar a los alumnos que aún no se sienten integrados? ¿Cómo resolver posibles problemas de prejuicios, racismo, u otros relacionados?

En este trabajo se pretende investigar, a través de la literatura y las bases científicas sobre el tema, las posibles estrategias que se pueden llevar a cabo ante situaciones de aulas con multiculturalidad, y relacionándolo con mi experiencia personal en dicha clase y con las estrategias utilizadas por el tutor.

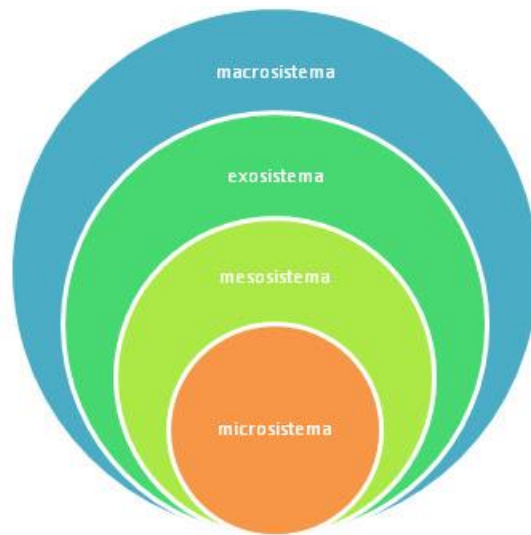
## 4. Marco teórico

### 4.1. Inmigración. Definición y teoría de Bronfenbrenner

Según la RAE, inmigrar se puede definir como “Llegar a un país extranjero para radicarse en él” o “Instalarse en un lugar distinto de donde vivía [...] en busca de mejores medios de vida”.

De acuerdo con la teoría de los ecosistemas de Bronfenbrenner (citado en Frías-Armenta, M.; Eréndida López-Escobar, A.; Guadalupe Díaz-Méndez, S., 2003), es incuestionable que la inmigración de unos padres a otro lugar indirectamente afecta, de una u otra manera, al desarrollo de sus hijos. Esta teoría nos muestra un enfoque ambiental sobre el desarrollo del niño, según las variables genéticas y del entorno, y expone de manera clara los diferentes sistemas que conforman las relaciones personales en función del contexto en el que se encuentran. Según este psicólogo, existen cuatro sistemas que, de mayor a menor globalidad, envuelven al núcleo primario, que es el mismo individuo, e interfieren en su desarrollo. Estos sistemas son:

- **Microsistema:** Son todos aquellos agentes que interfieren de manera muy directa en el desarrollo del niño, como la familia, la escuela, los padres, o el barrio en el que vive.
- **Mesosistema:** Aquí ya hay una relación más indirecta con el niño, pero que le puede afectar mucho a su desarrollo, y es la relación entre los microsistemas. Por ejemplo, la relación de la familia, o la relación que puedan tener los padres con los profesores de la escuela.
- **Exosistema:** En esta fase, ya no se entiende al niño como un sujeto activo, y es donde se encontraría la inmigración de los padres a otro lugar, ya sea por motivos sociales o económicos.
- **Macrosistema:** Es el último y más global de los sistemas. En él se encuentran aquellos aspectos que no tienen, para nada, relación directa con el niño, pero que en sentido general le afectan, como por ejemplo la política, las guerras, o las condiciones sociales y estructurales que determinan los rasgos de la cultura del país.



*Imagen 1, tomada de Google imágenes*

Así pues, sabiendo que la inmigración, el hecho de que el niño llegue a un nuevo país, con otra cultura, otras costumbres u otro idioma, puede afectar y mucho a su desarrollo, es imprescindible que desde las escuelas se promueva una educación intercultural, donde la integración de estos niños con su grupo de iguales sea un objetivo primordial.

#### **4.2. Datos de inmigración en España**

Según el Instituto Nacional de Estadística, aunque en los últimos años, concretamente desde 2010, España ha tenido un saldo negativo en cuanto a <número de inmigraciones a nuestro país / número de migraciones>, en 2015, por primera vez se volvió a registrar un saldo positivo, es decir, un mayor número de personas que llegan a nuestro país que el número de personas que se van a otros.



*Gráfico 1. Datos de inmigración en España*

Gracias a esto, la población residente en España se situó en 46.468.102 habitantes el 1 de Julio de 2016, de los cuales 4.396.871 eran extranjeros, o lo que es lo mismo, un 9'46% de población extranjera. En realidad sería más porcentaje pero, debido a las nacionalizaciones, éste baja, aunque las culturas de esas personas, que es lo que interesa en este trabajo, no cambian.

### **4.3. Educación intercultural e inclusión**

Tal y como se ha dicho anteriormente en la justificación, vivimos en un mundo cada vez más globalizado, donde las mezclas de culturas es algo cada vez más común, de acuerdo con Martín y Margalef (2000): “Una de las características básicas de nuestra sociedad es la pluralidad. Vivimos en una sociedad en la que confluyen diferentes tradiciones, culturas, lenguas, formas de organización y prácticas sociales, creencias y valores que coexisten e interaccionan entre sí” (p. 64).

La educación intercultural puede ser la clave para facilitar la inclusión de todos los alumnos, sean cuales sean sus características, dentro de un aula. Sobre todo si el aula tiene, como es el objeto de este trabajo, un alto porcentaje de multiculturalidad.



¿Y qué entendemos por interculturalidad? Podemos definir por interculturalidad como un modelo de sociedad que promueve los principios del respeto a la diversidad, la igualdad de oportunidades y la existencia de entornos sociales que posibiliten el intercambio y el enriquecimiento mutuo entre personas de distintas culturas (Essomba, 2006). Esta definición es muy importante para entender qué es la interculturalidad, porque efectivamente no es un trabajo o un reto en el que solo incumbe a la escuela y sus límites arquitectónicos, sino que se debe traspasar esos límites para tratar de lograr un modelo de sociedad en la cual las oportunidades y el respeto sean igual para todos, sean cuales sean sus orígenes, pensamientos, creencias y costumbres. Pero para conseguir esto, primero tenemos que implantar ese modelo de interculturalidad en la educación porque, como ya sabemos, es la base más poderosa que puede crear o cambiar una sociedad determinada, ya que los niños y niñas que tenemos hoy en las escuelas, son el futuro de la nuestra.

Así, y como ya se ha dicho, este trabajo pretende investigar las estrategias de actuación que podemos llevar a cabo en nuestra aula para conseguir la inclusión, porque es el escenario más adecuado para conseguir los principios de igualdad y equidad (Essomba, 2006). "Inclusión es más que integración [...] hace referencia a todo el alumnado. La inclusión exige un cambio de mirada, en el cual la diferencia es contemplada con normalidad, no como un hecho extraordinario". (Essomba, 2006, p.92)

#### **4.4. Importancia del docente**

Todos estos aspectos referentes al cambio en la educación hacia la interculturalidad se deben llevar a cabo desde los centros, pero de nada serviría si los docentes que están en él no están convencidos o no creen que realmente sea necesario este cambio. Son ellos los que, al fin y al cabo, están en contacto directo con sus alumnos y los que tienen el poder y la responsabilidad de transmitir valores positivos hacia las diferencias, y es necesario que estén convencidos de que la diversidad es una ventaja y que la pueden utilizar como un recurso para el aprendizaje. Hace falta, primero, sensibilizar a todos los docentes sobre este tema y tener una fuerte convicción sobre los valores de la inclusión. Después, un compromiso de los docentes en hacer efectiva la educación intercultural. Como afirma Essomba (2009): "Los procesos innovadores exitosos son aquellos fundamentados en el cambio del profesorado" (p. 14). Por eso, el centro debería ofrecer una formación permanente para los docentes con el objetivo de hacer de ellos unos futuros profesionales

en este ámbito y tratar así de dar respuesta a la gran diversidad actual desde una perspectiva inclusiva.

## **5. Metodología**

### **5.1. Todos somos diferentes**

Para lograr una educación intercultural en un centro y en sus aulas, tenemos que tener muy claro el concepto de que todos y cada uno de nosotros somos diferentes, y verlo como un aspecto positivo y natural. Una característica propia de la humanidad, es la diversidad (Essomba, 2006).

Por tanto, hay que hablar con los alumnos con total naturalidad sobre las diferencias que tenemos cada uno, nuestras necesidades individuales, nuestras aptitudes y nuestras carencias. Sería un error considerar que todos somos iguales y tenemos las mismas necesidades, pues significaría un retroceso o, en todo caso, quedarnos estancados en la educación del pasado. A todos y cada uno de los estudiantes debemos catalogarlos como diferentes y, partiendo de ello, elaborar acciones socioeducativas con el fin de satisfacer las necesidades individuales que cada alumno presente (Essomba, 2006).

Estas actitudes de los docentes hacia la multiculturalidad en el aula pueden ser muy favorables para que los alumnos procedentes de otros países se sientan mucho más cómodos dentro del aula, porque de lo contrario, como expone Holzschuher (2012), son muchos los alumnos inmigrantes que son muy poco participativos en clase, presentando conductas tímidas, retraídas e incluso sumisas, ni se quejan ni piden ayuda.

Justamente, esta actitud hacia la multiculturalidad en el aula es la que tenía mi tutor de prácticas, tal y como he mencionado en el apartado de la justificación, y que para mí, en esos momentos, era una muy buena forma de llevar el rumbo de una clase con tanto porcentaje de alumnos inmigrantes.

No obstante, en general se puede decir que nos queda mucho que mejorar en este tema, como afirma Essomba (2006): “El índice de abandono escolar tras la etapa obligatoria por parte del alumnado de familia inmigrada es claramente superior al de la media del conjunto de la población” (p. 74).

## **5.2.La escuela como principal factor del cambio hacia una educación intercultural e inclusiva**

Siguiendo un poco lo que se ha explicado anteriormente en la justificación y en el punto 4.3., en relación a que el mundo actual en el que vivimos es un mundo globalizado, en este apartado hablaremos del papel que tienen los centros a la hora de llevar esa interculturalidad, también presente en las escuelas. Martín, Alcalá, Garí, Mijares, Sierra y Rodríguez (2003), refieren a que el principal objetivo de la enseñanza multicultural es reconocer la naturaleza heterogénea de los alumnos, potenciando actitudes positivas hacia ella. Todo ello repercutirá tanto en la atmósfera de los centros como en las condiciones de aprendizaje, especialmente de los alumnos pertenecientes a grupos minoritarios.

Por lo tanto, el primer paso que deben dar los centros es reconocer esa diversidad, con el objetivo de crear unas actitudes positivas hacia ella e intentar realizar ese cambio hacia una escuela intercultural e inclusiva, para lograr un aumento de calidad educativa para todos. Como explican Martín y Margalef (2000), es importantísima la organización del centro para contribuir la educación en la diversidad, ya que está en sus manos ser facilitadora u obstaculizadora de la misma, y concienciarse de ello contribuirá a hacer realidad la diversidad en las escuelas.

Pero gestionar la diferencia asegurándonos que se respeta la equidad y la equivalencia puede ser un difícil reto. ¿Cómo podemos pues acercarnos a ella a nivel de centro escolar? Para empezar, Essomba (2006) nos explica que para tener un modelo de inclusión en el centro tendrían que haber contenidos comunes para todo el alumnado, y específicos, donde se tratarían y responderían a las diferencias y características propias de cada alumno.

Prácticamente en la misma línea va Holzschuher (2012), quién nos asegura que, para construir las competencias académicas en la escuela, la diversidad se tiene que tener en cuenta y no permitir que se pierdan las culturas, idiomas y valores de los alumnos.

Martín y Margalef van un poco más allá y hablan incluso de romper con la tradicional cuadrícula horaria, basada en la hora de clase, como único modo de organizar el horario de los alumnos y proponiendo una planificación flexible y móvil del tiempo escolar.

Pero, a parte de todos estos temas de carácter más burocrático, concretamente, ¿qué actividades puede fomentar la escuela para favorecer la inclusión de todos los alumnos del centro? Referente a este tema, McCarthy (1994, citado en Martín y Margalef, 2000), expone

una cita que pienso que es muy significativa en relación a cómo deben actuar los centros para lograrlo:

“Debemos intentar conseguir un conjunto de prioridades en el ambiente institucional de la escuela, que hagan hincapié en la inclusión cultural, en vez de la selección cultural; en la cooperación, en lugar de la competición, y en la equidad, en vez de la dominación y explotación” (McCarthy, 1994, p.135).

Lo más destacable de esta cita es que hay que hacer trabajar a los alumnos cooperativamente, en lugar de fomentar la competición entre ellos, como pasa en muchos casos. La mejor manera para que los alumnos creen vínculos entre ellos es trabajando de esta manera, con unos objetivos y unas metas comunes a alcanzar. Pueden ser desde actividades en parejas con iguales, en pequeños grupos o actividades de gran grupo (Essomba, 2006).

De esta manera, una escuela con un alto porcentaje de alumnos inmigrantes, puede promover periódicamente actividades relacionadas con los valores y que engloben a los alumnos de un ciclo o a todos los del centro, creando grandes grupos para poder cooperar, por ejemplo en días señalados de alguna efeméride, u organizando excursiones culturales (Essomba, 2006).

Según Essomba (2006), una de las mejores opciones para normalizar la multiculturalidad en los centros y conseguir que ninguna cultura se sienta en minoridad, sería decorando el centro introduciendo elementos decorativos en los que se reflejasen todas las culturas que conviven en él, así como sus idiomas.

En referencia a esto, en el colegio donde estaba de prácticas y tuve la clase con gran diversidad cultural a la que hacía referencia en la justificación (CEIP Herrero de Castellón), el año pasado tuvieron una iniciativa de este tipo, decorando las paredes exteriores del centro con dibujos y frases que hablaban de la educación, en todos los idiomas que en él se hablaban, y en el que todos los alumnos del colegio fueron partícipes. En esta fotografía se puede ver tanto el proceso como el acabado de esta, personalmente, gran iniciativa para fomentar la educación intercultural.



*Imagen 2, tomada de la página de Facebook del CEIP Herrero*

Con medidas como estas, los centros pueden cumplir las premisas para fomentar este tipo de educación intercultural marcadas por autores como Martín y Margalef (2000), que apuestan por una dinámica interna del centro que consiga crear un ambiente escolar que estimule la diversidad.

Organización dinámica y funcional de los espacios que permitan las manifestaciones y expresiones de la diversidad de los alumnos; una organización que se adapte a sus necesidades e intereses, a sus características y ritmos de aprendizaje, y no al revés; que promueva el aprendizaje cooperativo, en una palabra, un espacio que no legitime el aislamiento o la discriminación, que no contribuya a la homogeneidad. (Martín y Margalef, 2000, p.181)

### **5.3.El papel del docente en un aula con alto porcentaje de multiculturalidad**

El centro, como institución, puede llevar a cabo las medidas comentadas en el apartado anterior para evolucionar hacia una educación inclusiva pero, sin embargo, si el docente no cree o no está completamente convencido de la importancia de esta educación inclusiva en un aula con multiculturalidad, no servirá de mucho puesto que, al fin y al cabo, es el profesor el agente más importante para crear un buen ambiente de convivencia en su aula, ya que es el que está en contacto directo con sus alumnos, de acuerdo con Essomba (2006): “La transformación de las prácticas pedagógicas dirigidas al cambio y la mejora dependen,

en última instancia, de la interacción que facilita el docente con y entre los discentes para el desarrollo del proceso de aprendizaje”(p.14).

Como ya sabemos, para que un profesor trate de manera favorable su diversidad en el aula, tiene que fomentar en sus alumnos los valores de igualdad, equidad y respeto de las diferencias. Los profesores que son responsables de un aula con muchos alumnos inmigrantes y realmente están comprometidos con la inclusión de todos ellos, le dan mucha importancia a la convivencia en su aula y tratan que los alumnos trabajen juntos como equipo para crear lazos entre ellos. Según Essomba (2006), estos docentes se centran y focalizan su atención en los aspectos socioafectivos de los alumnos de familias inmigradas, con el fin de conseguir su inclusión social, fomentando actividades para incrementar su nivel de autoestima y actividades en grupo.

Además de fomentar la buena convivencia en el aula y los trabajos cooperativos, es importante que el docente insista mucho en inculcar en sus alumnos el valor de la tolerancia hacia todas las culturas, proporcionándoles una visión plural (Martín y Margalef, 2000).

Con esto, hay que intentar cambiar las conductas retraídas y tímidas que suelen tener los alumnos que no se sienten integrados con sus compañeros y que se ha comentado en el 5.1., y que todos ellos puedan mostrarse tal y como son delante de todos, sintiéndose aceptados y comprendidos. Los mismos autores, Martín y Margalef (2000), hacen mención a esto: “Se prestará especial atención al ambiente en el aula. Se trata de crear un clima humano y de trabajo en el que los miembros del grupo se sientan distendidos y relajados” (p.72).

Un poco en la misma línea van las aportaciones hechas por Holzschuher (2012), y añade que es importante que los profesores conozcan mejor las culturas que hay en su aula y sacarle partido adaptando las estrategias adecuadas, como por ejemplo incluyendo una amplia representación de culturas y etnias, o señalar aportaciones hechas por personas de distintas culturas.

Por otra parte, tampoco hay que olvidar que los profesores son un gran ejemplo a seguir para los alumnos, y si un maestro busca fomentar el diálogo y la reflexión en su aula, tiene que ser el primero que sea consecuente con ello. De este modo, hay que dejar de lado la figura autoritaria y justificar a sus alumnos sus indicaciones (Martín y Margalef, 2000).

Ningún miembro del grupo impondrá sus concepciones y puntos de vista, si no están basadas en argumentos justificados racionalmente. La arbitrariedad en cualquiera de sus manifestaciones es ilegítima. Cuestión especialmente relevante para el profesor quien prestará cuidado de no imponer sus perspectivas, deseos y concepciones al no ser que estén debidamente justificadas. (Martín y Margalef, 2000, p.72)

#### **5.4. Actividades, estrategias y dinámicas**

La primera medida a tener en cuenta y a adoptar para lograr un buen clima en el aula, es que los alumnos aprendan a trabajar en grupo. Aprender a trabajar en grupo significa aportar cada uno nuestros conocimientos, nuestro granito de arena a disposición del grupo para que, de esta manera, a todos nos vaya lo mejor posible. Aprender que juntos somos más fuertes y más inteligentes y, haciendo una metáfora naval, a remar todos en una misma dirección para llegar a buen puerto. Martín y Margalef (2000) afirman que el trabajo en grupo es una estrategia imprescindible en el aula.

Más concretamente, si se tiene en cuenta un aula con un gran número de multiculturalidad y lo que se quiere lograr es la inclusión de los alumnos, es muy importante organizar estos grupos de trabajo según la estrategia de Kagan. Grupos lo más heterogéneos posible, organizando a los alumnos tanto por sus habilidades o conocimientos, como por sus culturas de origen y sus costumbres. Aprender a trabajar con gente muy diferente sirve para aprender unos de otros y sacar beneficios mutuos. Siguiendo lo expuesto por Agelet et al. (2001): “Para su organización, se divide el grupo en equipos reducidos (4-5), heterogéneos (en género, etnia, intereses, motivaciones, capacidades, rendimiento...)” (p.22).

Como pequeño apunte, referente a la organización de las mesas en clase y de acuerdo con autores como Shulman, Lotan y Whitcomb (1998), la disposición de las mesas en forma de U es la ideal para crear cercanía y vínculos entre alumnos y en la relación profesor-alumno, ya que permite discusiones y debates manteniendo el contacto visual.

En cuanto a actividades más concretas que podemos realizar como docentes en un aula con un alto índice de multiculturalidad encontramos, a través de la literatura consultada sobre el tema, algunas interesantes que pueden ayudar a la inclusión de los alumnos y favorecer el respeto hacia lo diferente. Como se ha dicho anteriormente, según Martín y Margalef (2000), la discusión y el debate son necesarios para llegar a tal fin.

Una actividad que podemos realizar en clase para tener un conocimiento más profundo de otras culturas es tratar el tema de, por ejemplo, las costumbres de la cultura árabe y lo que nos ha dejado de herencia (arroz, naranja, dulces, el orden en que nos comemos los diferentes platos, etc.) (Sodepau, 2004).

Aparte de los alimentos y el orden en el que nos comemos los platos, también podemos hacer ver a los alumnos que la cultura árabe también nos ha dejado en herencia en España sus huellas arquitectónicas o algunas músicas populares. Después de esto, y apoyándonos en el mismo autor, se puede pedir a los alumnos que, por grupos, cada uno de ellos traiga la receta de un plato típico de una cultura (chinos, africanos, árabes, etc.).

Otros autores, como Martín, Alcalá, Garí, Mijares, Sierra y Rodríguez (2003), dan mucha importancia a las actividades extraescolares como mejor manera para conocer y acercarnos a otras culturas (comidas y meriendas multiculturales, cuentacuentos, exposiciones de artesanía, etc.) y que, estas actividades, pueden ser promovidas por los profesores a los que les interesa estos temas.

Para el profesor, en aulas con una diversidad cultural importante donde pueden surgir más conflictos entre sus alumnos, es importante que se involucre en el estado emocional de cada uno de sus alumnos. Una estrategia muy interesante que podemos aplicar en el aula y basándome en lo expuesto por Holzschuher (2012), es la siguiente: Cada día, nada más entrar en el aula y cuando los alumnos estén sentados, levantarán uno de los emoticonos impresos en cartulina que cada uno tendrá en su posesión. Pueden tener uno alegre, normal, triste, asustado, enfadado o enfermo. Levantarán el emoticono según se sientan emocionalmente ese día, y si el docente ve que alguien ha mostrado uno negativo, entre él y los compañeros le preguntarán si quiere contar qué le pasa y qué pueden hacer los demás para ayudarlo y que esté feliz, ya que según el Principio 6 de la DUDN (Declaración de los Derechos del Niño, 1959): “El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión”.

Por último, algunos autores como Martín y Margalef (2000) traen propuestas didácticas más atrevidas, y es darle poder a los alumnos en la decisión de las estrategias y actividades que se realizarán a lo largo del curso con el objetivo de dar respuesta a la diversidad: “La participación de los alumnos en la elección y planificación de los contenidos a trabajar en el aula puede convertirse en una alternativa que posibilite transformar las relaciones desiguales y jerárquicas en las aulas y dar respuesta a la diversidad” (Martín y Margalef, 2000, p. 74).



Junto a la elección y planificación de los contenidos a trabajar en el aula, los alumnos y profesor deben discutir y negociar las estrategias de enseñanza-aprendizaje y procedimientos que van a utilizar teniendo como referentes fundamentales el trabajo individual y el trabajo en grupo. (Martín y Margalef, 2000, p. 75)

## **6. Conclusiones**

Al final del apartado de la justificación se marcó el principal objetivo de este trabajo, que no era otro que investigar, con el apoyo documental bibliográfico y científico correspondiente, las posibles estrategias a seguir en situaciones de aulas con una diversidad cultural alta, relacionándolo con mis escasos conocimientos antes del trabajo, que obtuve gracias a mi experiencia personal en el Prácticum.

La intención y finalidad a la hora de realizar el trabajo era comprobar si lo que yo observaba que hacía mi tutor en el período de prácticas para lograr una buena convivencia y un clima de respeto en un aula donde la gran mayoría era alumnado extranjero, eran buenas estrategias según autores y si, por otro lado, había más estrategias que podíamos llevar a cabo como docentes en estas situaciones.

Así pues, después de haber realizado la investigación y analizado la literatura sobre el tema, la conclusión más general a la que podemos llegar es que es necesaria, en los colegios donde hay un alto número de porcentaje de alumnos inmigrantes, una actuación en consecuencia tanto por parte de los docentes como del centro, especialmente en la promoción de una educación intercultural que puede ser la clave para facilitar la integración de los alumnos en el aula.

El primer concepto que debemos tener en cuenta para transmitirlo e inculcarlo a los alumnos es que todos somos diferentes, indistintamente del color de piel, de los ojos, del cabello, del país de procedencia, de las habilidades personales, etc., pero que todos formamos parte de la misma especie, la humana. Por tanto, tenemos todos los mismos derechos. Este es uno de los aspectos que vi que insistía mucho mi tutor de prácticas cuando surgía algún tipo de carácter racial entre alumnos, y autores como Essomba (2006) y Holzschuher (2012) respaldan esta teoría.

La siguiente conclusión a la que podemos llegar después de la investigación, es que para poder lograr promover una educación intercultural, es necesaria la unión entre centro y docentes, y que ambas partes crean en ella. Si el centro promueve una educación intercultural que atenga a la diversidad, pero un profesor no lo lleva a cabo en el aula, no será muy efectiva. Lo mismo sucedería si fuese al revés, aunque sería más efectiva porque, como se ha dicho anteriormente, al fin y al cabo es el docente el que diariamente está en contacto directo con sus alumnos y quien tiene en sus manos fomentar la educación intercultural.

Por parte del centro, es importante que promuevan el trabajo cooperativo en los alumnos, ya no solo dentro del aula, sino también en gran grupo. Puede organizar eventos o diadas, aprovechando por ejemplo días de efemérides, para que los alumnos del centro trabajen cooperativamente, y si el tema a tratar es el racismo, la diversidad cultural o fomentar las diferentes manifestaciones culturales, mejor. También se pueden organizar excursiones culturales o decorar el centro con una combinación de todas las culturas que conviven en el colegio. Referente a esto último, en el centro que estuve de prácticas, tal y como se ha dicho en el apartado 5.2., se llevó a cabo esta iniciativa.

En cuanto a los docentes, deben involucrarse en conseguir un buen ambiente entre sus alumnos, interesarse por el crecimiento socio-afectivo, fomentar actividades para mejorar su autoestima y actividades en grupo. Resolver los problemas entre ellos a partir del diálogo, la reflexión y la comprensión, y dar muchísima importancia a la tolerancia y el respeto hacia las diferencias culturales, teniendo en cuenta siempre que ha de ser un ejemplo para los alumnos y que los valores que fomente y su actitud deben de ir unidos.

Según Martín y Margalef (2000), estrategias como los debates en el aula son esenciales para lograr el acercamiento entre alumnos de diferentes culturas. También, siguiendo a Sodepau (2004), actividades como descubrir las culturas del mundo a través de sus comidas tradicionales, bailes regionales o construcciones arquitectónicas es una actividad muy enriquecedora para fomentar el aprendizaje multicultural.

Así pues, y relacionando todos estos conceptos investigados con la experiencia personal en el Prácticum de Magisterio, puedo decir que el centro en el cuál estuve fomentaba la educación intercultural. A parte de introducir elementos decorativos que reflejaban todas las culturas presentes en el colegio (propuesto por Essomba, 2006), fomentaban el trabajo cooperativo y en gran grupo, ya que las paredes exteriores fueron pintadas por todos los

alumnos del centro. También organizaban actividades como dramatizaciones, donde el tema de las culturas era el protagonista.

No obstante, siempre hay que buscar mejorar, y más en un centro en el cuál había un índice tan elevado de multiculturalidad. Y es que no sensibilizaban a sus docentes en este tema puesto que, a pesar de que el tutor de la clase que estuve yo sí que se esforzaba en crear un buen clima de aula que ayudase a la convivencia entre los alumnos, también vi otros profesores con las mismas características de multiculturalidad en el aula que no hacían nada para resolver los conflictos que surgían entre sus alumnos, y esto repercutía en un ambiente constante de tensión en el aula. Como se ha comentado en el apartado 4.4., sería muy positivo que los centros ofreciesen una formación para sus docentes y sensibilizarlos en este tema.

En cuanto a las estrategias que pueden utilizar los docentes en el aula, hemos podido comprobar durante la búsqueda bibliográfica que el trabajo en grupos heterogéneos, siguiendo la estrategia de Kagan (2006), es esencial, de acuerdo con Agelet et al. (2001), y cuando no se están realizando trabajos por grupos, la disposición en forma de “U” es ideal para los debates y para crear un clima de acercamiento entre alumnos y entre profesor-alumno, según Shulman, Lotan y Whitcomb (1998).

A parte de la organización del aula, hemos visto algunas actividades concretas para favorecer el conocimiento y acercamiento entre culturas, con el fin de lograr el respeto mutuo entre los alumnos en esta cuestión. Basándome en los conocimientos de autores como Sodepau (2004), Holzschuher (2012), Martín, Alcalá, Garí, Mijares, Sierra y Rodríguez (2003), es importante llevar a cabo actividades para descubrir otras culturas y estrategias para comprobar los estados de ánimo de cada alumno y desarrollar la empatía entre compañeros.

En este sentido, el tutor del aula en la cual estuve tres meses, sí que proponía actividades para descubrir otras culturas, como la de que cada alumno leía su redacción en su idioma, recetas de otros países, cantar “cumpleaños feliz” en todos los idiomas que habían en la clase, utilizaba el debate y la reflexión ante los conflictos, así como una disposición de las mesas en forma de “U”. No obstante, hemos visto como la literatura consultada se daba mucha importancia al trabajo en grupos heterogéneos, y es un aspecto que el tutor no trabajaba en esta aula, al menos dentro de la duración de mi periodo de prácticas. En esa cuestión, se podría haber mejorado el trabajo en el aula, ya que favorece el enriquecimiento

mutuo entre alumnos y aprenden a trabajar en equipo con una meta común, en vez de competitivamente, según McCarthy (1994, citado en Martín y Margalef, 2000).

Por otra parte, no estoy del todo convencido sobre las propuestas didácticas citadas por Martín y Margalef (2000) al final del punto 5.4., sobre la participación de los alumnos en la elección de los contenidos y el acuerdo entre éstos y el profesor para decidir las estrategias de enseñanza-aprendizaje que se realizarán a lo largo del curso. Creo que esto solo podría ser posible cuando los alumnos hayan alcanzado la etapa de las operaciones formales, y sean capaces de utilizar la lógica para llegar a conclusiones abstractas, y esto se da a partir de los 12 años, basándome en la teoría de las etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget (citado en Triglia, 2009).

La educación intercultural es uno de los mayores retos del siglo XXI, y algunos centros como el que estuve en el primer año de prácticas fomentan este tipo de educación, aunque como se ha dicho antes, haya aspectos a mejorar. Pero no todos los centros que cuentan con multiculturalidad en sus aulas le dan la misma importancia a la educación intercultural. Por ejemplo, en mi segundo año de prácticas estuve en otro colegio en el centro de Castellón, en el cual también había un alto índice de multiculturalidad y no se aprovechaban los recursos, estrategias y actividades que hemos investigado en la parte teórica de este trabajo, que están fácilmente a nuestro alcance y que tienen una repercusión directa en los alumnos, en cuanto al aumento de los valores positivos ante las diferencias culturales, elevando su nivel de conocimiento y de desarrollo personal que, inevitablemente, redundaría en un mayor rendimiento académico y equilibrio personal del alumno, porque como afirma Sáez Alonso (2006): “en la formación actual de las personas apenas se prepara para desarrollar la educación en una sociedad marcada por la diversidad”

Queda mucho camino por recorrer en relación a la educación intercultural y, entre todos los que nos dedicamos al mundo de la educación, debemos tomar parte de esa responsabilidad para lograr la equidad, el respeto, la convivencia y la igualdad de oportunidades en nuestras aulas multiculturales.

## 7. Bibliografía y webgrafía

- Agelet, J., Domènech, J., Martínez, A., Menoyo, P., Roás, M., Romero, I.,... Vega, S. (2001). *Estrategias organizativas de aula. Propuestas para atender a la diversidad*. Barcelona, España: Graó.
- Essomba, M. A. (2006). *Liderar escuelas interculturales e inclusivas. Equipos directivos y profesorado ante la diversidad cultural y la inmigración*. Barcelona, España: Graó.
- Frías-Armenta, M.; Eréndida López-Escobar, A.; Guadalupe Díaz-Méndez, S. (2003). *Estudios de psicología*. Vol.8, no.1, Natal. México, Universidad de Sonora. Recuperado de: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-294X2003000100003&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-294X2003000100003&script=sci_arttext&tlng=es)
- Holzschuher, C. (2012). *Cómo organizar aulas inclusivas. Propuestas y estrategias para acoger las diferencias*. Madrid, España: Narcea.
- Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np980.pdf>
- Kagan, S. (2006). *Cooperative learning. The power to transform race relations*. Recuperado de [https://www.kaganonline.com/free\\_articles/dr\\_spencer\\_kagan/Teaching\\_Tolerance.pdf](https://www.kaganonline.com/free_articles/dr_spencer_kagan/Teaching_Tolerance.pdf)
- Martín, L., Alcalá, E., Garí, A., Mijares, L., Sierra, I. y Rodríguez, M. A. (2003). *¿Asimilar o integrar? Dilema ante el multilingüismo en las aulas*. Madrid, España: Secretaría General Técnica.
- Martín, M. y Margalef, L. (2000). *La educación para la diversidad: Múltiples miradas*. Alcalá de Henares, España: Eurolex.
- Real Academia Española: <http://dle.rae.es/?id=LeaJSjq>
- Sáez Alonso, R. (2006). *La educación intercultural*. Revista de educación, 339, 859-881. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re339/re339\\_37.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re339/re339_37.pdf)
- Shulman, J. H., Lotan, R.A. y Whitcomb, A. (1998). *Guía para orientar el trabajo en grupo con diversidad en el aula. Casos para docentes*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Sodepau (2004). *Educación en la diversidad. Materiales para una acción educativa intercultural*. Madrid, España: Catarata.
- Triglia, A. (2009). *Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget*. Recuperado de <https://psicologiymente.net/desarrollo/etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget>

